

Francisco Xavier Balmis y Berenguer, pionero de la salud pública, en el bicentenario de su muerte

Francisco Xavier Balmis y Berenguer, a pioneer of the public health, on the bicentenary of his death

Campos, Antonio

Catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Granada

Resumen

Con motivo del bicentenario de la muerte de Francisco Xavier Balmis se describe su proyecto pionero de la Real Expedición de la Vacuna. Dicho proyecto, que se implementó con el amparo de la Corona española, llevó la vacuna de la viruela a América y Filipinas entre 1803 y 1810

Palabras clave: Balmis; Expedición; Vacuna.

Abstract

On the occasion of the bicentenary of the death of Francisco Xavier Balmis, his pioneering project of the Royal Vaccine Expedition is described. This project, which was implemented with the support of the Spanish Crown, took the smallpox vaccine to America and the Philippines between 1803 and 1810

Keywords: Balmis; Expedition; Vaccine.

INTRODUCCIÓN

La vida y la obra de Francisco Xavier Balmis y Berenguer desde su nacimiento en Alicante el 2 de Diciembre de 1753 hasta su muerte el 12 de Febrero de 1819 está preñada de hechos y aportaciones singulares en la medicina militar, en la botánica, en sus viajes por el mundo y hasta en su valeroso comportamiento ante la invasión napoleónica (Fig. 1). Sin embargo su aportación fundamental a la historia de la medicina universal está indisolublemente unida con la denominada Real Expedición Filantrópica de la Vacuna que bajo su dirección partió de la Coruña en 1803 (Fig.2 - siguiente página) y que, al amparo de la Corona, propagó por América y Filipinas la vacuna de la viruela hasta 1810. El carácter precursor y pionero de la expedición merece destacarse al conmemorarse en 1819 el bicentenario de la muerte de su principal protagonista.

LA REAL EXPEDICIÓN FILANTRÓPICA DE LA VACUNA

La Expedición de Balmis es el resultado de tres circunstancias, la expansión de la viruela en América a finales del siglo XVIII y principios del XIX, la rápida y valiente decisión de la Corona de auspiciar e impulsar el traslado de la vacuna a América mediante una Expedición científica ante la continua solicitud de ayuda por parte de las autoridades americanas y la genialidad del proyecto presentado por Francisco Xavier Balmis para intentar llevar a cabo con éxito dicha expedición (1) (2).



Figura 1. Francisco Xavier Balmis y Berenguer



Figura 2. Salida de la Expedición del puerto de la Coruña

En efecto desde los virreinos del Perú y Nueva Granada y muy concretamente desde la ciudad de Santa Fe de Bogotá llegan a la península en 1802 escritos con noticias sobre las epidemias de viruela que asolan dichos territorios y en ellos no solo se da cuenta de lo que allí sucede sino que se pide expresamente la participación del Rey en la solución del problema (3) (4).

El 6 de Junio de 1803 una Real Orden de Carlos IV dispone que se organice una expedición científica para llevar a América el eficaz remedio de la vacuna. El Consejo de Indias y la Junta de cirujanos de Cámara formada por figuras como Ignacio Lacaba, Antonio Gimbernat y Leonardo Galli, aprueban el proyecto de expedición que presenta Francisco Xavier Balmis, el cual recibe por nombramiento real el encargo de dirigir la expedición. La originalidad de su proyecto consiste en trasladar la vacuna a América a través de una cadena humana formada por niños. Estos conservarían el virus vacunal durante la travesía mediante la inoculación sucesiva de dos niños cada semana a partir de las pústulas de los vacunados previamente la semana anterior (2) (3).

Francisco Xavier Balmis y Berenguer, el director responsable de la expedición, forma parte junto a hombres como Mateo Seoane o Ignacio Ruíz de Luzuriaga de una generación de cirujanos y médicos ilustrados que intentaron introducir el espíritu de la ilustración en España y modernizar científicamente nuestra sociedad. Se trata de un cirujano que, cuando es designado, goza de un importante prestigio en el desarrollo de las vacunas en España tras haber sido uno de los más fervientes partidarios en nuestro País de Edward Jenner (Fig.3), el descubridor de la vacuna, y haber traducido por primera vez al español el tratado sobre la vacuna de Jacques Louis Moreau de la Sarthe que luego distribuiría en América en el curso de la Expedición. Con anterioridad Francisco de Balmis había participado como médico militar en varias campañas y trabajado durante más de diez años en México, virreinato en el que se había interesado por la botánica y muy especialmente por las propiedades curativas de las raíces del ágave y de la begonia, una de cuyas especies – la *Begonia balmisiana* – fue posteriormente bautizada con su nombre (5)(6)

La Real Expedición parte de La Coruña el 30 de Noviembre de 1803 y tras vacunar en Canarias y cruzar el atlántico llega primero a Puerto Rico y más tarde a Venezuela, lugar en el que se reorganiza y se divide en dos. Una de las ramas de la expedición, la dirigida por el subdirector José Salvany, propaga la vacuna por toda la América meridional arribando sucesivamente a Cartagena de Indias, Santa Fe, Quito, Lima, Arequipa, La Paz, Cochabamba -donde muere Salvany- y, finalmente, a Chile. La otra rama de la expedición, con Balmis a la cabeza, se dirige primero a Cuba y más tarde a Centroamérica y México. Desde Acapulco la expedición cruza el Pacífico y llega a las islas Filipinas. Con posterioridad, y tras vacunar también en Cantón, Macao y la isla de Santa Elena, regresa a España a los tres años de su partida en 1806. La rama de la Expedición, inicialmente dirigida por Salvany extendería su actividad hasta 1810 por América del Sur (2)(3)(5)(6).



Figura 3. Edward Jenner

EL CARÁCTER PIONERO DE LA REAL EXPEDICIÓN DE LA VACUNA

Si como dice el diccionario pionero es quien abre nuevos caminos en una actividad determinada, la expedición de la vacuna es pionera en al menos cuatro actividades absolutamente esenciales en la sanidad de nuestro tiempo. En primer lugar en la necesidad de que los gobiernos adopten medidas destinadas al proteger la vida y la salud de sus ciudadanos. La decisión de enviar y financiar la expedición, tomada en su día por Carlos IV tras oír al Consejo de Indias y a la Junta cirujanos de cámara, con el solo objeto de prevenir la viruela a los súbditos de la Corona donde quiera que habitasen, constituye un hito en política sanitaria preventiva a gran escala, que ningún otro gobierno de la época fue capaz de impulsar (7)(8)(9).

En segundo lugar la Real Expedición es también pionera en el modo de impulsar, propagar y preservar la vacuna y la actividad vacunadora. Y no solo, por supuesto, en lo que al carácter científico se refiere –estableciendo una cadena humana entre España y América y entre esta y Filipinas-, sino, sobre todo en lo que atañe a la propia institucionalización del proceso de vacunar en los territorios visitados. Concretamente en cada territorio los expedicionarios crean una Junta de Vacunas con el personal adiestrado y los registros necesarios para continuar con el proceso de vacunación una vez finalizada la visita (8)(9).

La Real Expedición de la Vacuna es pionera también, en tercer lugar, en la educación sanitaria. Balmis y los expedicionarios portaban consigo dos mil libros sobre el modo de vacunar que fueron distribuyendo en las Juntas de Vacunación creadas y que constituyeron el manual formativo en el que realizaron su aprendizaje los distintos colaboradores pertenecientes al País visitado (8)(9). En una cuarta actividad es también pionera la Expedición Balmis; en concreto, en un moderno concepto de cooperación sanitaria según el cual la colaboración entre los países ha de basarse en un proceso de transferencia de conocimiento y de tecnología destinado a alcanzar, sin ninguna reserva y lo antes posible, la independencia y la autosuficiencia de aquellos que la reciben. Creo que el significado de esta labor y de este logro lo resume magistralmente el Profesor Ignacio Chavez, ilustre médico y científico mejicano, cuando afirma que con esta expedición "España escribió una de las páginas más limpias, más humanas y de más auténtica civilización que jamás se haya escrito en la historia" (8)(9).

La Expedición trajo también otras muchas novedades, entre ellas la participación por primera vez en una expedición científica y sanitaria de una mujer, Isabel Sendales, con un papel verdaderamente protagonista o la de haber sido un proyecto científico, presentado, evaluado y sometido a financiación pública en competencia con otros (2)(3). Pero estos hechos, muy relevantes también para la época, quedan incluso algo ocultos ante los cuatro hechos comentados con anterioridad – adopción de medidas públicas, institucionalización, educación y cooperación-, absolutamente seminales en relación con la medicina y la sanidad de nuestros días. Y para conocimiento y admiración de las generaciones actuales y como modelo y símbolo de la articulación entre dirigismo, educación y cooperación sanitaria, .es importante recordar la Expedición, y valorarla en su contexto, a los doscientos años de la muerte de su principal actor protagonista.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. González Guitán, C., Galdo Fernández F.: Historia de la Viruela y su vacuna. En: Las vacunas doscientos años después de Balmis. Instituto de Salud Carlos III. Madrid 2004
2. Balaguer, E., Ballester, R. En nombre de los niños. Asociación Española de Pediatría. Madrid. 2003
3. Díaz de Yraola, G. La vuelta al mundo de la Expedición de la Vacuna. Consejo Superior de Investigaciones científicas. Madrid. 2003
4. Ramírez Martín, S M, La Salud del Imperio. Ed. Doce Calles. Madrid 2002
5. Arquiola, E.: La expedición Balmis y la difusión de la vacuna. En: La ciencia española en ultramar. Doce Calles. Madrid, 1991
6. Fernández del Castillo, F.: 'Don Francisco Xavier de Balmis y los resultados de su expedición vacunal a la América' en: Gaceta Médica de México. 84, 75-85. 1954.
7. Morales, A. D.: Una política sanitaria en la Colonia: el caso de la vacuna contra la viruela. UNAM. México, 1995
8. Campos, A.: Las Vacunas. Doscientos años después de Balmis. Instituto de Salud Carlos III. Ministerio de Sanidad y Consumo. Madrid.2004
9. Campos, A. la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna. El Legado de un sueño. Discurso de ingreso en la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias, Artes y Letras. Cádiz. 2014